



El Sitio

Boletín Electrónico N° 13

Año IV - Diciembre de 2014

ISSN: 1688-8952



Comisión Directiva 2013-2015

Presidente

Horacio Morero

Vicepresidente

Carlos Deambrosis

Secretarios

Daniel Padula

Sergio Picca

Tesorero

Nicolás Santerini

Bibliotecario

Gustavo Della Nave

Vocales

Eduardo Cicala

Mario Sánchez

Daniel Fernández

Comisión Fiscal

Hugo Mancebo

Luis García Troise

Gustavo Pigurina

Instituto Uruguayo de Numismática

Dirección:

Aguiles Lanza 1236 Of.1,
Montevideo, Uruguay

Teléfono: 2901-6425

Email:

iunuguay@gmail.com

Sitio web:

www.iunuy.org

Facebook:

IUN UY

Horario de Sede:

Miércoles y Viernes
de 16 a 19 horas

Índice

EDITORIAL

"Palabras del presidente" Página 3

ARTÍCULOS NUMISMÁTICOS

"Importancia directa e indirecta de la amonedación macuquina
e hispanoamericana en la independencia americana".
Carlos Deambrosis Página 4

"Las fichas de las estancias 'Las Margaritas' y 'La Hortensia',
de Adolfo Shaw".
Horacio Morero Ferrero Página 18

DISERTACIONES

"Día de la Numismática Nacional (15 de octubre): charla sobre las
primeras monedas acuñadas por Agustín Jouve" Página 12

NOTICIAS

"Pinceladas de la Jornada Uruguaya de Numismática 2014". ... Página 13

Encuentro de Buenos Aires – 5ª Convención Internacional
de Numismática Página 27

Dos nuevos libros: "Barriga Casó – Beisso. Últimas acuñaciones de
monedas del siglo XIX" y "Monedas potosinas macuquinas
de medio real 1574 – 1773" Página 28

Foto de tapa

Anverso de la moneda de 40 centésimos de 1844, popularmente conocida como "Sol de Cabellera". Este bellissimo ejemplar fue subastado por la casa Heritage Auctions el pasado 5 de setiembre. La moneda llevó el número de lote 31832, fue encapsulada por la casa NGC y graduada como AU 58 BN y alcanzó un precio de US\$ 11.750. En la foto de la derecha se muestra el reverso.



El Instituto Uruguayo de Numismática no se responsabiliza por las opiniones vertidas por sus colaboradores en sus trabajos. Se autoriza la reproducción total o parcial indicando la fuente informativa.

Consejo Editorial:

Horacio Morero (Editor Responsable)

Nicolás Santerini



Editorial

Con este nuevo número, iniciamos el cuarto año de publicación de "El Sitio", agrandando un sueño que el paso del tiempo fue convirtiendo en realidad trimestre tras trimestre. Hoy, entre aquellos deseos y esta realidad, juega la fantasía de la vida y a veces pensamos que seguimos soñando, que esta realidad de más de 300 páginas numismáticas entregadas no fuera tal.

Al mismo tiempo, con este nuevo número cerramos el presente año. Un año que al igual que el 2013 ha estado colmado de actividades: charlas y exposiciones en nuestra sede; dispersiones entre socios y preparación y ejecución de la Jornada Uruguaya de Numismática 2014, que se celebró el pasado 18 de octubre y cuyo desarrollo se detalla a partir de la página 13 de este boletín. Ha sido, en definitiva, el segundo año consecutivo de intensa actividad puertas adentro y puertas afuera del Instituto Uruguayo de Numismática. Actividad, que, sin dudas, promueve la Numismática en línea con la letra de nuestro Estatuto fundacional. Desde este punto de vista parecería que hemos cumplido.

Evitaremos hoy entrar en los detalles de todas las actividades. Como dijimos, el año fue intenso y el editor no es ajeno al cansancio generalizado. Hoy, sabiendo que los lectores nos lo permitirán, entregamos este Editorial muy breve, adhiriéndonos de soslayo a aquella vieja frase que dice "El silencio es salud". Y aprovechando la frase y con juego de palabras, les deseamos entonces a todos los socios y amigos numismáticos un FELIZ 2015, LLENO DE SALUD.

Hasta el año que viene.

Instituto Uruguayo de Numismática

Fundado el 11 de Junio de 1955

¡Hágase socio! Concurra a nuestra Sede, lo esperamos...!

- ✚ Participe en dispersiones intersociales mensuales (remates de monedas, billetes y medallas)
- ✚ Concurra a las exposiciones temáticas y conferencias sobre temas numismáticos
- ✚ Reciba nuestras publicaciones periódicas con novedades y trabajos de investigación
- ✚ Disfrute el material bibliográfico de nuestra biblioteca

Dr. Aquiles Lanza (ex Yaguarón) 1236 Of.1, Montevideo, Uruguay

Teléfono: 2901-6425 - Email: iunuruguay@gmail.com

www.iunuy.org -Facebook: IUN UY Uruguay



Importancia directa e indirecta de la amonedación macuquina e hispanoamericana en la independencia americana

Carlos Deambrosis

Este es un segundo artículo sobre la amonedación hispanoamericana; el primero fue publicado en la revista Numismática N° 71 de nuestro Instituto de setiembre de 2014.

Aunque la moneda macuquina no es un tipo que atraiga al coleccionista clásico, existen muchos coleccionistas en Europa y España particularmente, pero también hay muchos en Estados Unidos y quizás bastantes menos en Sudamérica. Probablemente esto responde a que según el continente que se trate, existen mentalidades distintas de cómo concebir el mundo y en particular la historia.

La enjundia numismática y arqueológica de la amonedación hispanoamericana y muy particularmente de los reales de ocho es indudable. Pero cómo hallar un patrón que permita comparar en términos relativos este fenómeno, en relación a otros tantos que se dieron en su tiempo. En términos absolutos es casi imposible. No obstante, la valoración relativa de la macuquina de 8 reales, la ha logrado un estudio conjunto de la BBC de Londres y el British Museum, realizado en el 2010 y premiado en el 2011.

La trascendencia histórica en particular de la macuquina ha sido tan grande, que en ese trabajo realizado por las instituciones mencionadas, se incorpora el papel que tuvo esta moneda. En un enorme trabajo de síntesis por ambas instituciones, se hace un compendio de la historia de la humanidad representada en 100 objetos que explican su desarrollo. Cada uno de estos 100 objetos tiene la misma importancia y su ubicación relativa es estrictamente cronológica. Comienza con el primer objeto hace 2 millones de años hasta el momento en que se concretó el estudio (año 2010).

Este recorrido cronológico divide a la historia de la humanidad en 20 series o capítulos. Cada serie está detallada con un nombre que identifica la etapa que ha vivido la humanidad. En ese estudio los reales de a 8, como se les llamó, ocupan la serie llamada "The First Global Economy" (la primera economía global) que abarcó el período comprendido entre los años 1450 al 1600. Comparten esa serie 5 objetos que se reproducen a continuación, quedando los Reales de a 8 a la derecha de la imagen (los otros son, de izquierda a derecha: el galeón mecánico; la placa de Benin – el Oba con los europeos; los elefantes de Kakiemon y las serpientes de doble cabeza).



Indudablemente se puede afirmar que el Real de a 8 ha constituido un elemento determinante del pasado de la humanidad, y como tal, son objetos atesorados en distintos museos del mundo.



Ese trabajo disponible en Internet en forma sintética y tal vez algo dispersa, también ha sido publicado en forma de libro. En internet haciendo un simple clic sobre cualquiera de las imágenes de esos 100 elementos, se abren ventanas de información muy importante, tanto gráficas como verbales, en inglés por supuesto.

Al hacer "clic" sobre la imagen de los Reales de a 8 macuquinos se abren ventanas a diferentes niveles, que explican cómo este elemento desempeñó durante 200 años (1600 a 1800) el mismo papel que juega actualmente el billete de 50 libras esterlinas, y constituyó realmente la primera moneda global. Se hace hincapié incluso en que tuvo curso legal en Estados Unidos hasta 1857. Existen otros interesantísimos temas correlacionados. Se podría agregar que esta moneda actuó por casi tres siglos como divisa internacional reconocida y obligada a ser la moneda referencia de los otros Estados.

Se adjunta una copia de la primera hoja de ese análisis, que por otra parte trae un enlace. De pronto más sencillo es buscar por BBC "A history of the world", o bien por British Museum lo mismo: "A history of the world". Se puede ingresar incluso por Wikipedia.

Website survey

We want to improve the British Museum website. Please help us by giving your feedback through our survey. You can complete the survey once you have finished using the website. It will take a couple of minutes and all responses are anonymous.

[Start survey](#)
[Close](#)

The British
Museum

[Explore](#)

[A History of the World](#)

[Objects](#)

A History of the World in 100 Objects

80. Pieces of eight

The most common silver coin of late sixteenth and seventeenth century Spain became the world's first global currency.

[Listen to this programme on the BBC](#)

Pieces of eight were the world's first global currency. As the coins of Spain they were used across the vast Spanish Empire, stretching from South America to the Philippines, but were also used outside the empire as well. In 1600 one coin would have been worth the equivalent of a modern £50 note. The front of the coin is decorated with the coat of arms of the Habsburgs, the rulers of Spain and the most powerful family in Europe.

Where did the silver for pieces of eight come from?

The inscription on this coin - King of the Spains and the Indies - refers to European Spain and the great new Spanish Empire in the Americas. The silver used to create the coins and finance Spain's armies and armadas came, above all, from the 'silver mountain' of Potosi in Bolivia. This wealth came at a terrible cost to human life. Thousands of indigenous American Indians and African slaves died in the brutal conditions of the mines to support Spain's thirst for silver.



ThamesGalleries

1. Making us human 2,000,000 - 9000 BC

http://www.britishmuseum.org/explore/a_history_of_the_world/objects.aspx

28/09/

Es interesante hacer notar que la numismática ocupa en ese trabajo, un lugar de relevancia en la explicación del desarrollo de la humanidad. Se señalan también la moneda con la efigie de Alejandro Magno (300 años AC hasta su nacimiento), la moneda de oro de Kamaragupta I (200 a 600 años DC), la moneda de oro de Abd al-Malik (400 A 700 AÑOS DC), la moneda de plata con la efigie de Shapur II (200 a 600 años DC) y billetes de la Dinastía Ming (1375 a 1550 DC). La suma de objetos numismáticos que explicarían el desarrollo de la humanidad, sería entonces del orden del 6% del total.



Resulta entonces la existencia de una situación paradójica en nuestra situación actual. En tanto una moneda es admitida por la academia como un patrimonio cultural de la humanidad, esa misma moneda fue vilipendiada en el Río de la Plata, tanto en Argentina como en Uruguay.

Es así que esa moneda macuquina fue menospreciada en el Río de la Plata, especialmente en Argentina (según lo describe en el prólogo de su libro el licenciado Arnaldo Cunietti-Ferrando). Su génesis fue la declaración de la Junta de Historia y Numismática Argentina de 1903, que excluía de las colecciones argentinas todas las monedas coloniales anteriores a la creación del Virreinato del Río de la Plata, y esto condujo al menosprecio y a la destrucción de ese material. En tanto en Uruguay fue muy utilizada como material de fundición en joyerías y obtener el metal plata, para la confección de bombillas, adornos de mate y otros utensilios de platería.

Aparentemente existiría una modificación de enfoque importante al menos en algunos países, cuyos signos son pocos pero elocuentes. El Portal argentino Infobae con fecha 25 de febrero del 2014 informa que Argentina devolverá a Perú monedas históricas (macuquinas) decomisadas en el aeropuerto de Ezeiza a alguien que intentó introducir una veintena de monedas macuquinas desde Chile a Argentina. Esa persona no pudo explicar su origen si bien se comprobó que no eran robadas. El Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL) argentino confirmó que esas piezas eran de valor antropológico.

De acuerdo con los convenios y convenciones vigentes, en 1970 la UNESCO estableció una convención sobre el tráfico ilícito de bienes culturales, y las medidas que deben adoptarse para prohibir e impedir la importación, la exportación y la transferencia de propiedad ilícitas de tal tipo de bienes. Esto fue aprobado en París por la Conferencia General de la UNESCO (1970), que dispone que el ingreso a un país determinado de este tipo de objetos sin la debida autorización previa emitida por el Estado del cual provienen, se tipifica como un hecho ilícito cuya sanción se encuentra prevista en el Código Aduanero. Esta situación está muy vinculada a los robos a museos que se dieron en la década de los sesenta, y tal vez más recientemente, en especial en los países del sur.

Una observación de las monedas a que se refiere el artículo de referencia denota que son piezas todas o la mayoría en estado Regular a Bueno, en su casi totalidad monedas de 1 y 2 reales de la ceca de Potosí. Para Argentina aparentemente no constituyen patrimonio cultural histórico, algo que la propia BBC y el British Museum catalogaron como "uno de 100 objetos que han explicado el desarrollo de la humanidad". Argentina aparentemente no es uno de esos países.

Dejo un enlace para que pueda leer el artículo del diario digital INFOBAE:

<http://www.infobae.com/2014/02/25/1546259-la-argentina-devolvera-peru-monedas-historicas-decomisadas-ezeiza>

¿Qué pasa en Uruguay donde el Museo del Banco Central no tiene un solo ejemplar de macuquina? El Banco de la República Oriental del Uruguay tenía varias y muy buenas. En este momento el museo está cerrado. ¿Dónde están? Aparentemente nuestro país es otro de los subdesarrollados numismáticamente. Cuarenta años atrás Uruguay disponía de los mejores, más capaces y mejor capacitados profesores en todos los ámbitos de estudios. En el ámbito de la Numismática floreció una generación que cimentó lo que hoy es el Instituto Uruguayo de Numismática. Estudiantes extranjeros venían a formarse al país en todas las disciplinas. Hoy el panorama es el opuesto. La numismática ha también decaído conjuntamente con el resto.



Comentando ahora los efectos prácticos de la moneda colonial, ella constituyó un instrumento físico de valor y cambio, que en sus comienzos tuvo que sustituir, en algunos casos una serie de monedas de cuenta como el peso corriente y en otras situaciones la llamada moneda de la tierra. Esto ocurrió en distintos momentos y lugares geográficos, a medida que se fundaban las distintas cecas americanas. Pero además la moneda, y esto es algo general de aquella época emergente del Medioevo, era facultad del monarca, representaba al propio Estado y tenía un alto nivel iconográfico. Constituía un soporte físico de información que era utilizado como medio publicitario oficial por excelencia, es decir tenía un gran valor propagandístico y de comunicación. Heredaba un significado iconográfico medioeval profundamente teológico, pues no debe olvidarse que en España coexistió el cristianismo con el islamismo. Esa iconografía monetaria trataba de ser sencilla pues estaba dirigida al pueblo, en contraste con la moneda musulmana que siempre tuvo un contenido de texto importante, algo que se observa inclusive en el caso del resello islámico. Esta iconografía se trasladó a las colonias, donde por ejemplo el emblema de la corona de Castilla nunca se tomó como tal sino como la cruz símbolo del cristianismo.

Comenzados los procesos independentistas de distintas zonas americanas, a partir y en torno de la moneda hispánica ocurrieron una serie de circunstancias que sería oportuno intentar clasificar analíticamente en categorías numismáticas definidas. En ese sentido este trabajo intenta ser un aporte, en un intento de racionalizar una realidad compleja que permita una visión general de un proceso que normalmente ha formado parte de los catálogos de las casas internacionales de remate, pero integrando un universo general difuso de información.

EFFECTO DIRECTO EN EL PROCESO DE INDEPENDENCIA AMERICANA

IMPORTANCIA COMO SISTEMA MONETARIO TRANSITORIO. Una primera situación se generó en toda la América hispana continental, cuando desde fines del siglo XVIII a comienzos del XIX, rigió el sistema bimetalista español (onza de oro y patacón o duro de plata), y que para el caso de la plata fue de curso forzoso y valor cancelatorio. La moneda macuquina, también llamada de cruz, era de ley más baja que la moneda de cordoncillo, la que en Buenos Aires tenía un valor de compra mayor que la primera en el entorno de un 8 a un 13%. Incluso a mediados del siglo XVIII la moneda de 8 reales fuerte (columnario) equivalía de 11 a 14 reales macuquinos. Se aceptó entonces tolerar que la moneda macuquina circulara debido a las penurias económicas de aquellos tiempos.

Esto fue tan así que según Burzio cita, el Triunvirato de Buenos Aires dispuso por Decreto del 28/09/1812, el curso forzoso de la moneda macuquina como medio de pago para evitar males mayores, al público y al fisco. A este sistema bimetálico español que en nuestro territorio en realidad quedó restringido a la plata, luego se le sumó el sistema portugués que además introdujo el cobre como metal monetario. Oliveres menciona que para el año 1831 el rescate del cobre brasileño (medida tomada en la primera presidencia del Gral. Fructuoso Rivera) había tenido como era previsible la consecuencia de la desaparición del cambio menor, que fue sustituido por cartoncitos impresos, latas marcadas, plata macuquina y la moneda española de busto circulante, pero cortada en pedazos de distintos tamaños y formas.

En este punto corresponde recordar el hecho de que la plata amonedada española, ya establecidas las nuevas repúblicas americanas, estaba claramente reconocida en 2 categorías: los reales columnarios y de busto por un lado y los reales macuquinos equivalentes con valores relativos distintos. A la primera se le reconocía un poder adquisitivo un 20% superior a su equivalente macuquino. Esto fue consecuencia de los distintos fraudes, con las consiguientes devaluaciones, que periódica-



mente se habían podido constatar en su acuñación. El hecho ineludible era que la moneda macuquina tenía una ley bastante inferior a su sucesora y que en general era normal que muchas de ellas presentaran falta de peso. Sobre este punto y otros conexos el libro del Dr. Gustavo Pigurina "Numismática Uruguaya - Estudio sistemático" hace un estudio muy detallado proporcionando una tabla de valores relativos de las monedas circulantes al menos en la década de 1830, que permite cuantificar esa relación porque expresa todas las monedas circulantes en una misma unidad de medida.

Mucho tiempo después en el año 1876-1877, según señala Oliveres (página 88 de su libro "Numismática Nacional"), se realizó a propuesta del Gobernador Provisorio Cel. Lorenzo Latorre un llamado para la acuñación de 1.000.000 de pesos en moneda de plata, a efectos de reemplazar la moneda de plata circulante existente, que era extranjera y presentaba enorme diversidad al punto de generar una situación verdaderamente caótica. Según palabras de Francisco Oliveres corría en circulación cualquier pieza de plata o de oro, y aún de cobre. Fue necesario nombrar una Comisión Especial a efectos de fijar una tabla de equivalencias entre las distintas monedas en uso, entre las cuales muchas se eliminaron por raras, quedando 35 distintas monedas de plata.

EFFECTOS INDIRECTOS

IMPORTANCIA COMO BASE DE MONETARIOS DERIVADOS. Una segunda circunstancia se la encuentra en los casos en que se aplicaron resellos o contramarcas utilizando la moneda colonial española como moneda huésped.

El resello debe distinguirse de la contramarca, pero no son términos normalizados y si bien es clara la diferencia conceptual entre ellos, existen diferencias en cuanto a su aplicación entre distintos autores.

Para Burzio el resello (en inglés counterstamp-ed y abreviado c/s) debe distinguirse de la contramarca (en inglés countermerk-ed), en que siendo una contramarca, lleva el escudo de armas del país que la aplica o bien alguno de sus atributos, en tanto la contramarca se forma con números, figuras o signos sin relación con el blasón del país que la estampa. Esta misma nomenclatura la recoge José Luis González en su libro sobre resellos y contramarcas; también Carlos Elizondo y distintos catálogos internacionales.

Por el contrario, Héctor Carlos Janson en su catálogo "La moneda circulante en el territorio argentino" de 2011 denomina contramarca a lo que Burzio llamó resello y reserva el término resello para lo que he llamado reacuñación. Un caso típico de contramarca comercial son los caracteres chinos que aparecen en muchos 8 reales de busto de la ceca de Méjico, en tanto un caso típico de resello, entre otros, son los resellos brasileños, en especial sobre 8 reales de busto de la ceca de Potosí, pero también los hay sobre moneda columnaria. Se expone el ejemplo siguiente de mi colección, que corresponde a Minas Gerais, si





bien los primeros resellos brasileños fueron aplicados sobre macuquinas. Pero ha sido muy grande el número de países que han resellado utilizando moneda española, como el mismo Portugal e Inglaterra por citar ejemplos europeos.

Esto a su vez genera distintas situaciones que admiten una nueva sub clasificación. En este trabajo no se hará distinción entre ambos términos en aras de simplificar el análisis, y en definitiva se pueden identificar los siguientes casos:

a) Cuando se aplicaron resellos para legalizar la circulación normal de la moneda, sin alterar su valor, ni su forma, y utilizando un resello que identifica al Estado que lo aplica. Este sistema fue utilizado dentro de lo que hoy es el continente americano, en especial en las repúblicas de Centroamérica y Méjico, una vez que los países se habían transformado ya en Estados independientes, como fueron por ejemplo los casos de Guatemala, Cuba, El Salvador o Costa Rica. Como ya se ha señalado, el resello no solo abarcó moneda de cecas americanas, sino también los hubo sobre monedas de otras procedencias. Los ejemplos siguientes son de un resello cubano (foto de la izquierda) en forma de rejilla de 2 reales sobre 2 reales españoles de la ceca de Madrid y 1 real de Costa Rica sobre 1 real potosino (foto de la derecha).



Esto ha dado lugar a un complejo de nuevos posibles monetarios, donde por ejemplo Estados como El Salvador y Guatemala, resellaron en especial ciertos valores hispanos de 1-2-4 y 8 reales y en especial en determinados años. Esto actualmente se traduce en un intrincado mercado de valores numismáticos, cuyo eje temático puede ser algo genérico, o bien la colección de un determinado valor resellado sobre distintas monedas huéspedes, o sobre la base de una moneda huésped la colección de distintos tipos de resellos, o bien simplemente por país. Un aspecto particular de estos resellos es que no distinguieron valores diferenciales para la moneda macuquina y la de busto, lo que habla de la precariedad de sus situaciones. En particular esto se aprecia en el caso de la revolución mejicana.

b) Cuando se aplicaron resellos para legalizar su circulación alterando no sólo el valor de la moneda, sino su forma, generalmente por distintos tipos de cortes. Este procedimiento fue utilizado en territorios insulares, con menos posibilidad de obtener moneda de plata y obviamente sin yacimientos propios del mineral. Método intensivamente usado en especial por Inglaterra, Francia y Holanda en sus posesiones en las Antillas, fue aplicado solamente a las monedas de busto españolas (no a la macuquina, que no se adecuaba), a efectos de aprovechar el metal al máximo.



En los distintos catálogos de casas de remate americanas y europeas, era común encontrar una variedad muy grande de resellos, que se agrupaban bajo la denominación de West Indies. Es el caso de las Islas Vírgenes, antigua colonia británica situada en el mar Caribe al norte de Puerto Rico y formada por 36 islas, de las cuales la principal es Tórtola. Un resello típico de esta antigua colonia es el que puede verse a continuación, cuyo valor correspondía a 4 shilling 1 ½ pence, y se confeccionaba cortando a la mitad a 8 reales de busto españoles, llevándolo aproximadamente al peso de 4 reales de la moneda normal.

Algo similar se repetía en las distintas posesiones europeas de las Antillas: las francesa de la Isla Guadalupe y Martinica, la británica de Granada, pero no ya con simples cortes rectos, sino utilizando sacabocados y con fracciones de moneda hispana de borde festoneado.



RESELLO DE LA ISLA
TORTOLA



RESELLO DE GUADALUPE
5 SOUS



RESELLO DE MARTINICA 1 BIT
COLONIA TAMBIEN FRANCESA

c) Un tercer caso son los resellos que no tienen la intención de adaptar esa moneda para que circulara en otro país. Pueden tratarse de resellos devaluatorios (como los que aplicó la propia colonia española a sus monedas macuquinas del período 1649-1651), tema tratado extensamente por Cunietti-Ferrando en primera instancia y Héctor Carlos Janson después. O la inversa pueden ser resellos revaluatorios, como a los que recurrió Portugal, en tres ocasiones, luego de separarse del reino de España en 1640. Este tema es tratado nuevamente muy bien por Gustavo Pigurina en su libro Numismática Uruguaya, y da origen a un monetario por demás escaso.

Estos resellos revaluatorios portugueses aplicados sobre moneda macuquina no tuvieron su efecto en nuestro territorio, donde no se los reconoció como tales. En este sentido coincido totalmente con el Dr. Pigurina en cuanto a que el rechazo de los carimbos, se referían a éstas monedas y no a otras como los 960 reis. Se agrega a la derecha la foto de un caso de resello devaluatorio español, que sin entrar en clasificaciones (pues se conocen cerca de 50 tipos distintos) se los conoce genéricamente como resello de la coronilla. En este caso el resello está ubicado de frente, a un eje hipotético que va del valor de la moneda (a la derecha) al ensayador ubicado a la izquierda.





d) Una cuarta situación se da simplemente cuando la moneda es cortada para fraccionar su valor, sin que exista la aplicación de un resello que reclama soberanía nacional. Este tipo de material existió en nuestro país y es mencionado por Oliveres en la página 36 de su libro, dando además algunos ejemplos fotográficos. En realidad su abundancia fue muy grande en el contexto de la guerra de la Triple Alianza. Una de las primeras citas del uso de monedas cortadas para el pago de los combatientes corresponde al Coronel León de Palleja que comandaba fuerzas uruguayas y en su diario señala que eran utilizadas para los casos de cambio menores a un peso (Pusineri Scala, "Las monedas que circularon en el Paraguay durante la Guerra de la Triple Alianza"). Las monedas eran cortadas con distintos instrumentos lisos, ondeados o dentados y así quedaban sus bordes.

Muchas de estas monedas eran contramarcadas con distintos signos y números y no reselladas, muchas de la cuales eran realizadas por comerciantes que seguían los ejércitos, y por lo tanto particulares. Pusineri da varios ejemplos de contramarcas, que anota se siguieron utilizando hasta el año 1872. Para este caso se utilizó la moneda colonial española con cordoncillo.

e) Un quinto caso se da en la moneda de cordoncillo, cuando fueron transformadas mediante reacuñación utilizando sus cospeles en forma total, como moneda huésped de monedas convencionales con símbolos completos de nuevos estados. El caso típico de la reacuñación (en inglés overstrike) de la moneda huésped lo constituyen los 960 reis brasileños, que reacuñaron básicamente sobre 8 reales de busto españoles.

Hasta aquí llega el intento de racionalizar un tema complejo. En el caso del territorio que hoy constituye la República Oriental del Uruguay su utilización como numerario se dio de hecho, sin modificación alguna, y como tal fue la primera moneda que circuló en lo que en aquel momento constituía la Banda Oriental. En esa primera etapa fue la moneda que se utilizó en zonas muy restringidas del litoral del río Uruguay, zona geográfica que parcialmente la compartió con el enclave portugués de Colonia del Sacramento. Posteriormente su uso se generalizó, pero coexistiendo con otras monedas como la portuguesa. Esto motivó además, que de hecho existiera un complejo juego de interacción de valores, estudiado con mucho detenimiento por el Dr. Gustavo Pigurina.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA:

BBC- BRITISH MUSEUM – A HISTORY OF THE WORLD IN 100 OBJECTS

BURZIO HUMBERTO – LA CECA DE LA VILLA IMPERIAL DE POTOSÍ Y LA MONEDA COLONIAL

CUNIETTI FERRANDO ARNALDO – HISTORIA DE LA REAL CASA DE MONEDA DE POTOSI

JANSON HECTOR- LA MONEDA CIRCULANTE EN EL TERRITORIO ARGENTINO (EDICION 2011)

OLIVERES FRANCISCO – APUNTES DE NUMISMATICA NACIONAL

PAOLETTI EMILIO – MONEDAS MACUQUINAS DE OCHO REALES DE POTOSI (EDICIÓN 1999)

PIGURINA GUSTAVO – NUMISMATICA URUGUAYA- ESTUDIO SISTEMATICO

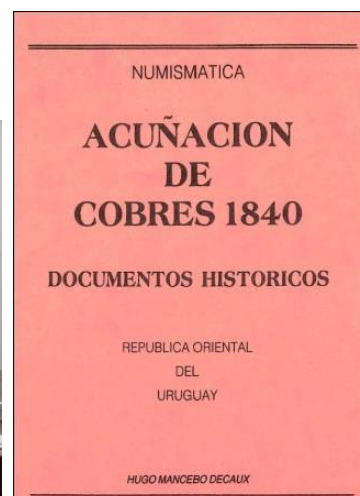
PUSINERI SCALA – LAS MONEDAS QUE CIRCULARON EN EL PARAGUAY DURANTE LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA

RUIZ TRAPERO MARIA – LA REFORMA MONETARIA DE LOS REYES CATOLICOS



Día de la Numismática Nacional (15 de octubre): charla sobre las primeras monedas acuñadas por Agustín Jouve

El pasado miércoles 15 de octubre, a pocas horas de la Jornada Uruguaya de Numismática 2014, se conmemoró en la sede de nuestra Institución el Día de la Numismática Nacional, con la presencia de un grupo importante de socios. El festejo comenzó con una charla sobre las primeras monedas uruguayas acuñadas por Agustín Jouve. La disertación estuvo a cargo de nuestro ex presidente, Hugo Mancebo Decaux, quien aprovechó la ocasión para obsequiar a cada uno de los presentes una copia de su estudio sobre el tema.



Posteriormente, se presentó y entregó a los socios un nuevo número de la revista Numismática, el 71, conteniendo dos interesantes estudios de Carlos Deambrosis y Hugo Mancebo Decaux, así como la Memoria de nuestra Institución del ejercicio terminado en junio de 2013. La ocasión sirvió también para presentar el Programa de la Jornada Uruguaya de Numismática que se realizaría tres días después.

Finalmente, los concurrentes pudieron disfrutar de una muestra de cobs clásicos de excelente condición exhibidos por varios socios. Los festejos culminaron con un brindis por la NUMISMÁTICA NACIONAL.





Pinceladas de la Jornada Uruguaya de Numismática 2014

En un día nublado, ideal para actividades desarrolladas puertas adentro, el pasado 18 de octubre se realizó en Montevideo la Jornada Uruguaya de Numismática 2014. Este año la Jornada tuvo como sede el moderno Centro de Convenciones de la Torre de los Profesionales, situado en Yaguarón 1407, muy cerca de nuestra Institución. El evento, que acaparó una enorme expectativa luego del éxito de la Jornada de 2013, se desarrolló en dos salones del 4º piso del mencionado Centro: el Anacahuíta y el Coronilla.

Desde muy temprano (a partir de las 8 horas aproximadamente), miembros del Instituto Uruguayo de Numismática que participaron en la organización del evento, comerciantes y expositores empezaron a darle vida al salón Anacahuíta: los comerciantes preparando sus mesas de venta; los expositores ordenando sus colecciones en las vitrinas y los organizadores ajustando todos los detalles para que a partir de las 9,30 horas se habilitara la Mesa de Entrada, que se encargaría de la recepción y acreditación del público participante.



Antes de las 10 horas, ante la entendible ansiedad, ingresaron al salón principal los primeros numismáticos y coleccionistas, que seguirían fluyendo a buen ritmo hasta las 17 horas aproximadamente. Aunque la afluencia de público no superó el registro de 2013 (este año se aproximó a las 200 personas en toda la Jornada), sorprendió la cantidad de extranjeros que llegaron a Montevideo para participar del evento: argentinos (varios integrantes de la Comisión Directiva del Centro Numismático Buenos Aires), brasileños, paraguayos, venezolanos y también un socio y prestigioso numismático residente en los Estados Unidos (Arnoldo Efron).

A las 11 horas, en el Salón Coronilla, nuestro presidente Horacio Morero hizo la apertura oficial de la Jornada Uruguaya de Numismática 2014, y luego de sus palabras se dio paso a la primera sesión de conferencias, las que continuaron por la tarde.

El público presente, el número de comerciantes (más de veinte), la calidad del material que se expuso, el atractivo de las charlas y la calidad de los salones de la Torre de los Profesionales, nos permiten afirmar que el pasado 18 de octubre asistimos a otra Jornada Uruguaya de Numismática que quedará en el recuerdo de todos los presentes. Al éxito de 2013 se le sumó un segundo éxito, que sin dudas nos hace soñar con una maravillosa Jornada durante 2015, en el marco de lo que serán las celebraciones del 60 Aniversario de nuestra Institución.



La Jornada tuvo como cierre una cena de camaradería en el Club de Pesca Ramírez, situado en el Parque Rodó, a la que asistieron más de 50 personas (entre ellas, 19 extranjeros).

El éxito que tuvo la Jornada se logró no sólo gracias a las personas que participaron y a las que colaboraron en la organización, sino también al apoyo que se obtuvo de dos instituciones financieras gubernamentales que nos brindaron su auspicio: el Banco Central del Uruguay y la Fundación del Banco República. También tenemos que agradecer a la Casa Tammaro, que grabó las medallas sobrantes del 2013 con la inscripción Jornada IUN 2014. También a la Dirección de Educación y Cultura, dependiente del Ministerio de Educación y Cultura, que nuevamente declaró a la Jornada Uruguaya de Numismática 2014 de interés cultural; y finalmente al Ministerio de Turismo, que declaró al evento de interés turístico.

En la mesa de entrada se ofrecieron unos particulares Bonos o Vales Donación

Como ya dijimos, antes de las 9,30 horas, horario previsto para la recepción y acreditación del público participante, varias personas llegaron hasta la mesa de entrada situada en el hall del 4º piso de la Torre de los Profesionales. Esta situación obligó, en definitiva, a habilitar el salón Anacahuita antes de la hora prevista oficialmente (10 horas).

En la mesa de entrada se entregó un bonito programa de la Jornada, confeccionado a color en 8 páginas muy ilustradas y con todos los detalles de lo que iría ocurriendo durante el día, así como el nombre y ubicación de todos los comerciantes que participaron. Además, quienes compraron los bonos colaboración que se ofrecieron, se llevaron una lapicera con el nombre de nuestra Institución y un pin alusivo.

Lo novedoso este año fue el diseño del bono colaboración, que se transformó en un verdadero vale de colección al tener las figuras de tres billetes de nuestro país: el de \$ 100 la del billete del mismo valor del Banco de la República Oriental del Uruguay (BROU) de 1896; el de \$ 200 la del billete del mismo valor del Banco Nacional de la República Oriental del Uruguay de 1887; y la de \$ 500 la del billete también de mismo valor del BROU de 1896. Todos estos vales llevaron, en el reverso, el sello del Instituto Uruguayo de Numismática y las firmas de sus autoridades actuales, todos ellos numerados. En el caso del vale donación de \$ 200 se emitieron 120 ejemplares. En el caso del vale donación de \$ 500 se emitieron sólo 40 bonos, y se destruirán los vales que no se vendieron de ambos, haciendo escasa su emisión, para favorecer a los gentiles colaboradores que accedieron a comprar estos vales de mayor valor. La mesa de entrada estuvo a cargo de los socios Gustavo Della Nave, Ana Casella y Maira Caño-Guiral, y también colaboró la secretaria Fernanda Reich.





Más de 20 mesas de comerciantes y exposición de monedas en el salón Anacahuíta

Pasando el hall de entrada y una vez realizada la acreditación, el público que se hizo presente accedió al suntuoso salón Anacahuíta, cubierto por veintidós mesas de comerciantes y varias vitrinas con exposiciones de monedas, armadas por varios socios que compitieron en lo que se llamó la "Exposición Competitiva".

En este salón también se armó la mesa del Instituto Uruguayo de Numismática, donde se vendió la medalla de este evento así como otros materiales numismáticos, incluyendo libros. La medalla del evento fue la medalla de la Jornada Uruguaya Numismática de 2013, a la que se le grabó en el reverso la inscripción "JORNADA IUN 2014". El grabado de las medallas excedentarias de 2013 fueron grabadas sin costo por la Casa Tammaro; nuevamente, por lo tanto, tenemos que agradecer a su propietario, Leonel Bettinelli.



En la mesa del IUN los concurrentes no socios también pudieron asociarse a un costo menor aprovechando el beneficio que aprobó la Comisión Directiva, válido solamente durante el evento. Colaboraron en la atención de la mesa del IUN Javier Avilleira, Nicolás Santerini y Eduardo Cicala.

En el grupo de comerciantes, que activamente realizó compraventas y canjes hasta pasadas las 17 horas, encontramos a conocidos numismáticos locales, como así también prestigiosos comerciantes argentinos, brasileños, paraguayos y venezolanos. Fue, sin dudas, una Jornada latinoamericana. Colaboraron en la organización y ventas de mesas de comerciantes los socios Mario Sánchez y Sergio Picca.

En cuanto a la Exposición Competitiva, cuya organización estuvo a cargo de Carlos Deambrosis, contó con la participación de los siguientes socios: Emilio Paoletti, Gonzalo Hernandorena, Patricia González, Javier Avilleira, Horacio Morero, Carlos Deambrosis y Eduardo Cicala. La votación del público presente determinó que hubo dos ganadores: Javier Avilleira (tema: Personajes de la Marina Mundial) y Carlos Deambrosis (tema: 8 Reales macuquinos de la ceca de Potosí), que reunieron la misma cantidad de votos. Entre los votantes, se sorteó una moneda de plata de Uruguay conmemorativa y resultó favorecido el Sr. Aldo Rodríguez del Departamento de Canelones.





Cinco conferencias en el salón Coronilla

En otro de los salones del 4º piso de la Torre de los Profesionales, el salón Coronilla, a las 11 horas nuestro presidente, Horacio Morero, hizo la apertura oficial de la Jornada Uruguaya de Numismática 2014 con unas breves palabras, resaltando el trabajo conjunto de un grupo de socios y el apoyo de los auspiciantes.

A las 11.15 horas se inició la primera sesión de conferencias, con la charla sobre la "Circulación monetaria fueguina – Popper" a cargo del socio Emilio Paoletti. Posteriormente, Gustavo Pigurina habló sobre "Valores y equivalencias del Peso del Sitio desde su creación hasta su desmonetización".



La segunda sesión de conferencias, que estaba prevista para las 14 horas, se inició con un atraso de una media hora debido a que muchos participantes habían salido a almorzar. Esta segunda sesión estuvo dedicada al tema fichas con dos conferencias: "Las fichas uruguayas: un estudio introductorio", a cargo de Horacio Morero y "Fichas de Casino en Uruguay", charla brindada por Nicolás Santerini.

La tercera y última sesión se inició minutos después de las 17 horas, con la presentación del libro "Barriga Casó-Beisso. Últimas acuñaciones de monedas del siglo XIX", a cargo de Javier Avilleira.

Todas las conferencias contaron con una presencia aceptable de público, que realizó en todos los casos varias preguntas a los expositores, generándose un intercambio interesante de conocimientos.





El cierre

Culminada la última sesión de conferencias se cerró la actividad en el salón Coronilla y la comisión organizadora volvió al salón Anacahuita para realizar el escrutinio de los votos y consagrar a los ganadores de la Exposición Competitiva, que ya comentamos.

Esta última actividad se desarrolló cerca de las 19 horas, cuando los comerciantes en su mayoría ya estaban en plena etapa de desmantelamiento de sus mesas.

Minutos después de las 19 horas se procedió a la Clausura de la Jornada, con los deseos de un reencuentro en 2015.

Se entregó la medalla de Miembro de Honor al socio Pigurina en la Cena de Camaradería

Con la satisfacción de la tarea cumplida y de haber disfrutado otra memorable Jornada numismática, a partir de las 21,30 horas más de 50 personas concurrieron a la Cena de Camaradería que se desarrolló este año en el Club de Pesca Ramírez, en el Parque Rodó.

Comerciantes, delegaciones extranjeras, invitados y socios y dirigentes del IUN compartieron un típico asado en una noche lluviosa que impidió disfrutar a pleno la belleza de la costa del Río de la Plata. Los socios Sergio Picca y Luis Lauco fueron los responsables de la organización de la cena.

La oportunidad sirvió, en lo que fue el momento emotivo de la noche, para entregarle al socio vitalicio Gustavo Pigurina la medalla que lo acredita como Miembro de Honor del Instituto Uruguayo de Numismática, según la decisión que tomaron los socios de nuestra Institución reunidos en la Asamblea General Ordinaria el pasado 5 de setiembre.



A la hora de los postres, los comentarios sobre lo que había acontecido durante todo el día se mezclaron, vino mediante, con los sueños de una nueva y exitosa Jornada en 2015, como parte de los festejos del 60 aniversario de nuestra Institución. Que así sea.



Visite www.iunuy.org/jornadas-numismaticas/ para leer más información del evento y ver todas las imágenes de la Jornada.



Las fichas de las estancias “Las Margaritas” y “La Hortensia”, de Adolfo Shaw

Horacio Morero Ferrero

Esta es una historia, como tantas otras, de descendientes de inmigrantes europeos (escoceses en este caso puntual) que prosperaron en Uruguay gracias a sus estudios, y esfuerzos y ejecutaron también proyectos productivos destacables por su capacidad en el trabajo. El protagonista de nuestra investigación es Adolfo Shaw, quien fue propietario de las estancias “Las Margaritas” y “La Hortensia”, ambas situadas en el Departamento de Soriano. Su nombre completo era Adolphus (Adolfo) Edward Warren Shaw Wells^a.

Adolphus o Adolfo Shaw era nieto de John (Juan) Shaw Stewart, quien nació en Glasgow, Escocia, y emigró a Buenos Aires en 1842. Allí, en la vecina orilla, Juan Shaw prosperó como comerciante: fue



importador de maquinaria agrícola y otros insumos y fundador de la casa de comercio “Juan Shaw e Hijos”, que también operó en Montevideo, en la calle Rincón de la Ciudad Vieja, como lo atestigua el siguiente aviso publicitario extraído de la Revista de la Asociación Rural del Uruguay, Número 4 y 5, abril y mayo de 1916. En Argentina *“introdujo el primer molino, el primer arado de acero y otros implementos agrícolas entonces desconocidos para el campo argentino. Además, la firma Shaw fue también la primera concesionaria de los automóviles Ford”* (1). Juan Shaw fue, en definitiva, el primer inmigrante que trajo el apellido al Río de la Plata para que luego se diseminara en las dos orillas.

John o Juan Shaw Stewart se casó en Escocia en 1841 con Mary MacLean y tuvieron 12 hijos. Juan Shaw falleció en Buenos Aires el 27 de junio de 1897.

Uno de los 12 hijos de John Shaw y Mary MacLean fue Charles Shaw MacLean, nacido el 20 de febrero de 1847 y padre de nuestro protagonista. Charles Shaw se casó el 15 de junio de 1870 con la montevideana Flora Parker Wells, tuvo siete hijos y falleció el 14 de marzo de 1895 en Montevideo. Todos los datos indican que Charles fue el primer Shaw en radicarse en Uruguay, probablemente para atender los negocios de la familia en Montevideo. Citemos aquí, porque nos será útil más adelante, que Charles tuvo un hermano que se llamó John, igual que su padre.

Uno de los hijos de Charles y Flora fue Adolphus (Adolfo) Edward Warren Shaw Wells, nuestro protagonista, a quien llamaremos de aquí en adelante simplemente Adolfo Shaw.

^aQueremos agradecer profundamente la colaboración de Adolfo Shaw Braceras, nieto de nuestro protagonista, quien nos suministró muchos datos de la vida de su abuelo y también las fotos que publicamos. Adolfo Shaw Braceras es uruguayo, pero vive en Buenos Aires desde 1965. A partir del momento que logramos contactarlo, en abril de este año, se generó un diálogo muy enriquecedor para nosotros vía email. Su amabilidad y su buena predisposición para colaborar ayudaron, sin dudas, a enriquecer este trabajo.



Algunos datos de la vida de Adolfo Shaw

Adolfo Shaw nació en Montevideo el 27 de enero de 1876; se casó con Marta Pérez Butler, proveniente de una familia adinerada, y tuvieron seis hijos. Se recibió de ingeniero a temprana edad y fundó una de las firmas del rubro más importantes del país en las décadas del 10, 20 y 30: Empresa Constructora Adolfo Shaw. Esta empresa, a la cual también estuvo asociado en algún momento el arquitecto Humberto Pittamiglio, intervino en obras que son un hito para el país, como el Hospital de Clínicas, el Instituto Alfredo Vásquez Acevedo, el Palacio Municipal, el Palacio Salvo, la Facultad de Agronomía, el edificio de la Aduana y dos de las tribunas del Estadio Centenario (la Colombres y la Amsterdam), entre otras.

"Las Margaritas", según la información que nos proveyó su nieto, habría sido comprada por Adolfo Shaw en 1905 aproximadamente y "La Hortensia" unos diez años después (en 1912 "La Hortensia" todavía seguía figurando a nombre del anterior dueño; ampliaremos este punto más adelante). Aunque los negocios familiares de los Shaw eran importantes en las dos orillas del Plata como ya describimos, Adolfo se independizó tempranamente de su familia, según nos aseguró su nieto. Por lo tanto, el capital que le permitió comprar "Las Margaritas" y "La Hortensia" habría provenido de sus primeros negocios como ingeniero y probablemente también de la familia de su esposa, los Pérez Butler, que tenían una posición económica de privilegio como ya dijimos. Téngase en cuenta que cuando Adolfo Shaw compró las dos estancias aún no había cumplido 40 años.

Su visión para los negocios fue amplia y fue más allá del área asociada con su profesión de ingeniero. La historia de la ganadería en nuestro país, como ejemplo, destaca el rol de Adolfo Shaw en el desarrollo de la raza Corriedale de doble propósito (producir carne y lana al mismo tiempo). La raza ovina Corriedale fue introducida en Uruguay en 1912, y en 1914 el ingeniero Adolfo Shaw compró el primer carnero Corriedale importado por el señor A. W. Lade y vendido en remate público por los

señores Ponce de León y Dutra. Ese carnero fue cruzado con un lote de 100 borregas Lincoln-Merino adquirido en diciembre de 1914 en el remate de la Franco-Platense, propiedad del señor Supervielle. Desde entonces, esa raza de ganado ovino fue creciendo a paso firme hasta constituirse en la principal del país. Y la producción Corriedale de "Las Margaritas" comenzó así a destacarse en las exposiciones, obteniendo los mejores premios en el Gran Concurso Nacional de Productores de Lana, organizado por el Superior Gobierno de la República en 1934, donde participaron 200 establecimientos ganaderos del país según consta en el libro "Registros Genealógicos Exposiciones", página 415 (2).

Adolfo Shaw fue directivo de la Asociación Rural del Uruguay en varias Comisiones Directivas a partir de 1919 y fue presidente del Club de Golf del Uruguay de 1936 a 1940. Falleció en 1957 a los 81 años, cerrando una vida exitosa como profesional y empresario en varios rubros.



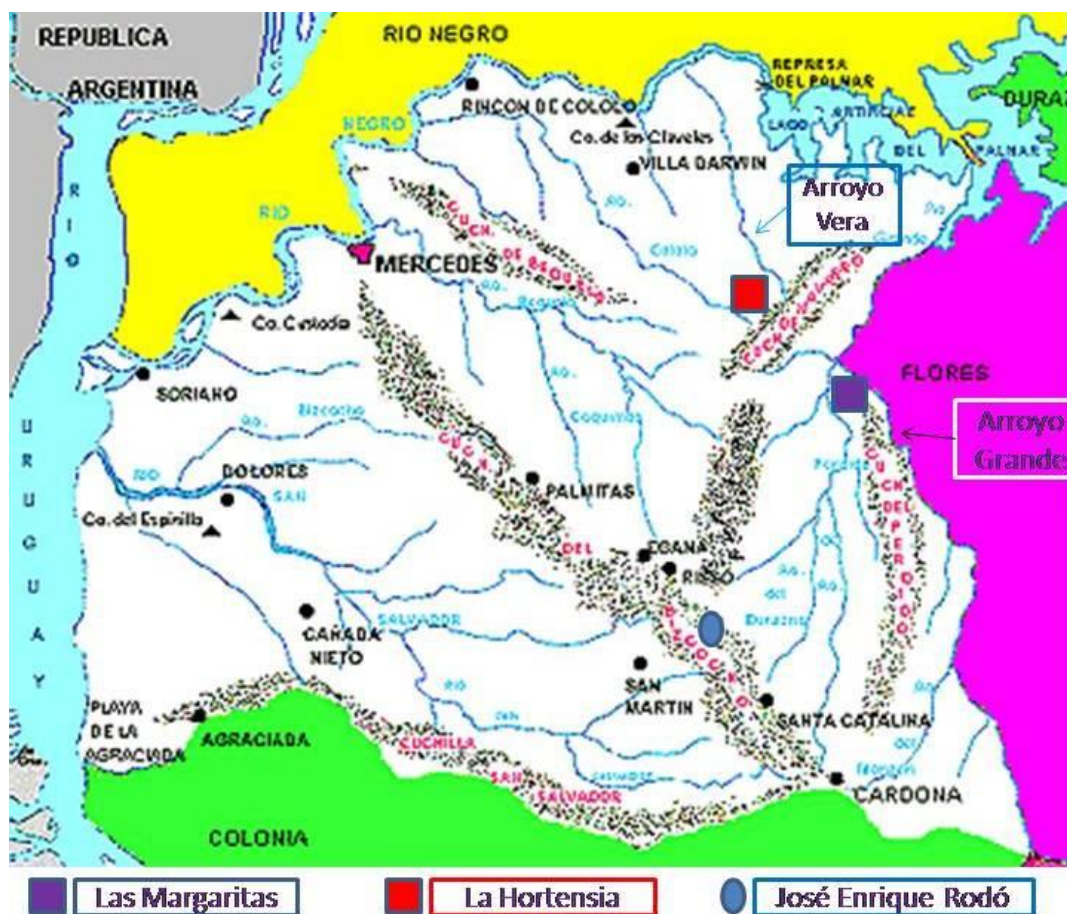
Adolfo Shaw en "Las Margaritas".



“Las Margaritas” y “La Hortensia”

Como ya dijimos, las dos estancias habrían sido compradas y desarrolladas por Adolfo Shaw en su juventud, entre 1905 y 1915 probablemente, y en 1914 arma la primera cabaña de la raza Corriedale. “Las Margaritas” y “La Hortensia” estaban separadas por una distancia de unos 20 kilómetros yendo por camino de tierra. Tenían, cada una, una superficie aproximada de 5.000 hectáreas.

“Las Margaritas” era la estancia madre, con mejor casco y desde la cual se manejaban todas las operaciones. Estaba en una zona conocida como Cuchilla del Perdido, rodeada en tres de sus lados por el arroyo Grande, límite con el departamento de Flores. Según nos contó el nieto, “Ese arroyo es además una maravilla por lo pintoresco y la posibilidad de todo tipo de actividades de recreación. Tiene un monte lindísimo y lagunas amplias sumamente pintorescas en torno a la cual la estancia siempre tuvo un gran atractivo turístico y recreativo tanto para la familia



como para los muchos invitados que fueron a lo largo de los años. Y el campo tiene una cantidad de lugares muy pintorescos”. El pueblo más cercano era Drabble (José Enrique Rodó), aunque el vínculo más importante era Cardona que es una ciudad más grande. “Las Margaritas” fue parte de una estancia muy importante de los Estrada, que fue dividida en varias fracciones. O sea que Adolfo Shaw le compró una parte de esas tierras a los Estrada, que eran además amigos sociales de los Shaw según nos contó el nieto. Los Estrada se quedaron con una fracción vecina de “Las Margaritas”, conservando el casco de la estancia grande original.

“La Hortensia” estaba en una zona llamada El Cololó, bastante más cerca de la ciudad de Mercedes, y la calidad de su tierra era mejor que la de “Las Margaritas”. Según encontramos en el libro “Tierra de Promisión”, de Carlos M. Maeso (3), en 1904 la estancia “La Hortensia” (sic), en el Departamento de Soriano, pertenecía al señor Eduardo Cumplido. Dice Maeso: “*Establecimiento de 3.500 cuadras, campo flor, situado en la misma punta del arroyo Viera (sic; debió decir Vera), dedicado a la ganadería y especialmente a la raza lanar*”, agregando luego que el Sr. Cumplido se dedica a la raza Merino (Rambouillet). Por la ubicación, no tenemos dudas que esta estancia “La Hortensia”



Una majada típica de "Las Margaritas".

descrita por Maeso es la que Adolfo Shaw compró alrededor de 1915. Y si decimos 1915 es porque en otro libro, de 1912 (4), "La Hortencia" sigue figurando a nombre de Eduardo Cumplido. Finalmente, agreguemos que como 3.500 cuadras equivalen a 2.582 hectáreas, no descartamos que Adolfo Shaw haya conformado su estancia "La Hortensia" con la propiedad del Sr. Cumplido y algún otro campo vecino.

Las fichas de esquila encontradas

En esta sección presentamos seis fichas de esquila utilizadas en las estancias de Adolfo Shaw, muy probablemente a partir de los primeros años del siglo XX, cuando Shaw desarrolló y consolidó el negocio lanar en sus tierras. La identificación de la marca, y por consiguiente de las fichas, lo logramos gracias a un aviso publicitario que apareció en la página 415 del libro "Registros Genealógicos Expositivos", editado por la Asociación Rural del Uruguay en 1950 (2). En la foto de la izquierda puede verse el casco de la "Las Margaritas", acompañado por una importante arboleda circundante. En la foto de la derecha simplemente reproducimos, en un tamaño mayor, la parte del aviso donde aparece la marca de ganado mayor.



Las seis fichas las hemos dividido en dos series como se puede ver en el cuadro de la página siguiente que presenta todas las características de las mismas y en las fotos. La Serie 1 está compuesta por una sola ficha, de valor 1 vellón. Esta ficha es la que muestra a la marca de ganado dibujada con letras muy similares a las que aparecen en el aviso publicitario, tipo imprenta. En cambio, en las cinco fichas que componen la Serie 2, la marca de ganado fue diseñada en forma más estilizada, tipo cursiva. Esta Serie 2 aparece completa en todos sus valores; ignoramos si la Serie 1 contiene más valores (el paso del tiempo lo dirá).

Tampoco conocemos la casa acuñadora de estas fichas; otras fichas de esquila del mismo contenido metálico y estilo han aparecido en Paysandú, pero por el momento no hemos podido identificar las estancias donde fueron usadas.



Valor	Anverso	Reverso	Canto	Metal	Peso	Módulo	Observaciones
Serie 1: marca de ganado con letras imprenta							
1 vellón	(marca de ganado)	1	dentado	peltre	1,5 grs.	20,2 mm.	
Serie 2: marca de ganado con letras cursiva y azur							
1 vellón	(marca de ganado)	1	dentado	peltre	1,7 grs.	20,1 mm.	
10 vellones	(marca de ganado)	10	dentado	peltre	2,4 grs.	23,0 mm.	
20 vellones	(marca de ganado)	20	dentado	peltre	2,6 grs.	23,9 mm.	
40 vellones	(marca de ganado)	40	dentado	peltre	6,3 grs.	28,8 mm.	Existe variante con cospel más fino e igual diámetro: peso 3,8 grs.
100 vellones	(marca de ganado)	100	dentado	peltre	7,7 grs.	32,5 mm.	

Serie 1



Serie 2





El destino de las dos estancias

Cuando Adolfo Shaw murió en 1957 sus campos se repartieron entre cinco de sus seis hijos: Juan Carlos Francisco, Adolfo Mario (padre de quien colaboró con este trabajo), Andrés Jorge Abel, Enrique Eduardo Elías y María Pía. El sexto hijo, Margarita, era religiosa en el Sacré Coeur y ya había recibido su parte de la herencia en vida. Como solo dos de los cinco hijos herederos quisieron seguir con el campo, se vendió "La Hortensia" y Andrés y Adolfo Mario conservaron "Las Margaritas" en sociedad.

Sobre la venta de "La Hortensia", en un libro de la familia O' Brien – Artagaveytia (5) encontramos una cita anecdótica que nos pareció interesante reproducir:

"1959 – OPERACIONES

El rinde de la cosecha no fue ese año tan brillante. En cambio los gastos se multiplicaban por las rupturas y desgaste de una herramienta muy exigida. Los Shaw resolvieron vender La Hortensia, e hicieron sufrir a Carlos por el deseo de comprarla y la imposibilidad de llegar a su precio. Se vendió a \$4.000 - pero los valía. Al año siguiente valía el doble. Carlos se despidió de esas tierras que siempre había valorado y ambicionado, con verdadero dolor. No estaba equivocado. Los rindes que le sacó justificaban su entusiasmo. Gracias a ellas habíamos logrado ponernos en pié y quedábamos dueños de equipos muy valiosos. En compensación se compraron 302 hectáreas de Elduayen, linderas a San Enrique".

Según lo marca este segundo párrafo extraído del mencionado libro, Carlos O' Brien, propietario de la estancia San Enrique, trabajó en sociedad con los Shaw en "La Hortensia":

"Cuando le ofrecieron 800 cuadras para hacer agricultura en "La Hortencia" (sic) no dudó en aceptar. Tierras de Cololó... lo que siempre soñó en trabajar, tierras nobles y generosas que devolverían con espléndidos rindes, el esfuerzo que le exigían. Devoraba kilómetros para correr de San Enrique a Los Eucaliptos y a La Hortensia y no faltarle a su familia los sábados".



El break de chasse llegando al casco de "Las Margaritas", donde se destaca la arboleda. Este coche era el orgullo de Adolfo Shaw.

Volviendo a "Las Margaritas", en la década del 60 los dos hermanos que quedaron como propietarios, Andrés y Adolfo Mario, se dividieron la estancia. Andrés se quedó con el casco manteniendo el nombre y con la otra parte, Adolfo Mario formó la estancia San Antonio que posteriormente vendería. Finalmente, en julio de 2005 llegaría la liquidación final de "Las Margaritas", descrita de la siguiente manera por una crónica del diario "El País": "El próximo sábado 9, desde la hora 10, el escritorio Tomás Cabrera Peile realizará la liquidación total de estancia y cabaña "Las Margaritas", de Adolfo Shaw. "No es un remate más, sino que se trata de uno de esos acontecimientos que se dan cada tanto", dijo a El País Mauricio Cabrera Sierra, quien junto a Ramiro Sierra colaboran en la organización de la subasta. En el local 'La



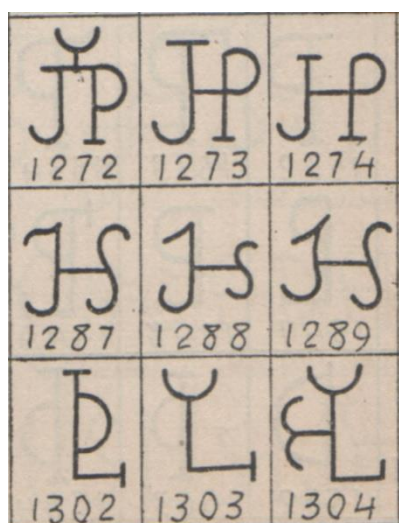
Rural', de Cardona, se ofrecerán 1.200 Corriedale, 800 Hereford, 14 yeguarizos, además de un completo parque de maquinaria y herramientas. Se trata de un establecimiento fundado en 1912, que se ha convertido en una de las principales cabañas Corriedale del país, con una majada lograda a partir de carneros importados de importantes cabañas de Nueva Zelanda en el año 1914".

Anexo: el origen de la marca de ganado mayor de Adolfo Shaw

Un interrogante que nos atrapó desde que identificamos las fichas de esquila presentadas es el origen de las letras que conforman la marca de ganado mayor: J S. ¿Por qué J S y no A S de Adolfo Shaw? Cuando consultamos a su nieto sobre este punto, Adolfo Shaw Braceras nos confesó que esa pregunta se la habían hecho varias veces en su familia, pero no habían logrado desenmarañar la madeja.

Antes de continuar advertimos primero, como ya hicimos en otros artículos, que la investigación de hechos que ocurrieron hace 100 o más años suele presentar escollos debido a que los escritores y periodistas de antaño cometieron, naturalmente, errores al presentar la información. Hecha esta advertencia, creemos que hemos logrado desenredar este punto a pesar de los obstáculos que enfrentamos y que contaremos.

La marca de ganado mayor utilizada por Adolfo Shaw ya aparece registrada con el número 1288 de las Marcas Adicionales de la Primera Serie en la "Guía General de Marcas La Ganadera" (6), editada en 1906. Como la Primera Serie contiene todas las marcas con las que concurrieron obligatoriamente sus dueños para la formación del Registro General de la República en 1877, tenemos que concluir que la marca pertenecía a algún antepasado de Adolfo Shaw, y por circunstancias que desconocemos, Adolfo la terminó heredando. Como puede verse en las fotos siguientes del registro, la marca 1288 fue registrada en el Departamento de Soriano, en la Sección Judicial 3ª.



N.º	SORIANO	Sección
1288	Ihar Juan	3
2375	Inet Estanislao	3
765	Irrutia Santiago	2

Desafortunadamente, en lo que creemos es un error, la marca aparece registrada a nombre de Juan Ihar, cuando debería decir en nuestra opinión Juan Shaw. Nótese dos cosas: primero, el apellido Ihar no existe; segundo, dos de las letras de Ihar coinciden con las de Shaw. Por estas razones estamos bastante convencidos que el registro de la marca 1288 fue hecho por Juan Shaw. Hay otras dos marcas registradas por Juan Shaw y que conforman la Primera Serie, la 12865 y la 19706, y las dos están registradas también con errores, a nombre de Juan Shau (sic).



Vimos al comienzo que había dos Juan o John Shaw entre los antepasados de Adolfo Shaw: su abuelo, quien fue el primer inmigrante; y un hermano de su padre Charles. ¿Quién entonces registró la marca con las letras J S? Aunque no es muy relevante este punto, pensamos que por el año de registro muy probablemente haya sido su abuelo, quien le dio nombre también a la famosa casa importadora de la que hablamos^b.

Finalmente, aclaremos que si bien las tres marcas de Juan Shaw están registradas en Soriano, en la Sección Judicial 3ª, el nieto de Adolfo Shaw nos dejó bien claro que las estancias "Las Margaritas" y "La Hortensia" no fueron heredadas por su abuelo sino compradas como ya describimos. A esta altura, y para ser estrictamente honestos con la investigación, debemos reconocer que algún lector podría preguntarse si las fichas de esquila que presentamos no podrían haber pertenecido a algún establecimiento de Juan Shaw (el abuelo de nuestro protagonista Adolfo Shaw) en las últimas décadas del siglo XIX. En el "Mulhall's Handbook of the River Plate Republics, 1875, Uruguay", encontramos las únicas referencias a la familia Shaw en Uruguay anteriores a Adolfo Shaw. Allí figura que el señor Shaw es propietario de una fina estancia ubicada a unas pocas horas, cabalgando, de Mercedes, Departamento de Soriano; y que los señores Rafael y Shaw son propietarios de una estancia en el Departamento de Paysandú. Lamentablemente no aparecen los nombres de los señores Shaw ni de las estancias. Pero es seguro, que al registrar tres marcas en 1877, Juan Shaw y sus hijos tenían o administraban campos en Uruguay. En síntesis, no podemos cerrar la remota posibilidad de que las fichas que presentamos pertenecieran a algún otro establecimiento de la familia Shaw, anterior a "Las Margaritas" y "La Hortensia". Pero las características que presentan estas fichas de peltre nos llevan prácticamente a descartar que hayan sido acuñadas en los años 60, 70 u 80 del siglo XIX. Terminamos reiterando que escribimos este anexo simplemente por honestidad intelectual, ya que hubiera sido mucho más simple para el autor (y para el lector) ignorar estos detalles.

Cuando consultamos al nieto sobre este tema, Adolfo Shaw Braceras, nacido en 1935, nos afirmó que no recordaba esas fichas. Nos dijo: *"Tengo muy vívido el recuerdo de las esquilas. Era un gran acontecimiento, las majadas eran muy grandes y me impresionaba como se embolsaba la lana, en bolsas de más de dos metros que se colgaban en un soporte y se metía un peón adentro que iba pisando los vellones que se tiraban por arriba para compactarlos. El peón que al principio no se veía iba subiendo a medida que se llenaba la bolsa. Tengo muy claro el recuerdo de las chapas, como se les decía a las fichas que usted refiere. Pero las que yo recuerdo eran unas chapas redondas desprolijas con un agujero en el medio que llevaba el capataz de la esquila en un gran aro de alambre y entregaba una a cada operario por cada oveja esquilada porque cobraban de acuerdo a la cantidad de animales esquilados. Había que cuidar mucho que no las lastimaran por el apuro con que hacían el trabajo."*



Nuestro colaborador, Adolfo Shaw Braceras, llegando a "Las Margaritas" en su avión Cessna en la década del 60.

^bSin embargo, hay registros de que John o Juan Shaw hijo, tío de nuestro protagonista, también estuvo íntimamente relacionado con los negocios de la familia en Uruguay donde residió, ya que fue presidente de la Asociación Rural del Uruguay (ARU) en el período 1905-06. Otro tío de nuestro protagonista, Joseph o José Shaw, también fue presidente de la ARU, en 1906-07, e integró sucesivas Comisiones Directivas hasta su fallecimiento en 1917. Además, fue socio fundador del Jockey Club. Joseph Shaw estaba casado con la uruguaya María Zumarán.



Tengo que decir que lamentablemente para todo lo que hablemos tengo que confiar en mis recuerdos, que fácilmente me pueden traicionar, porque ya no quedan mayores a los que era fácil acudir para preguntar cosas de antes. Creo poder tener recuerdos claros desde 1945 aproximadamente, con unos 10 años de edad. De todos los nietos siempre fui el más relacionado con el campo y ya mi abuelo, a pesar que era un poco seco y muy severo, le gustaba llevarme con él en muchos de sus viajes al campo que eran los fines de semana. Después pasé allí largas temporadas y me integraba mucho con el personal y el trabajo de campo". Por la razón que fuera, es muy probable también que las fichas que presentamos ya no se hubiesen utilizado en el año que la memoria de nuestro amigo Adolfo Shaw Braceras empieza a registrar recuerdos.

BIBLIOGRAFÍA:

- (1) "La estancia 'Las Marías' y sus fichas de esquila", Miguel Angel Morucci, Cuadernos del Centro Numismática Buenos Aires (CNBA), N° 114, Enero-Junio 2003, página 27.
- (2) "Registros Genealógicos Exposiciones", Asociación Rural del Uruguay, Montevideo, Imprenta Urta y Curbelo, 1950.
- (3) "Tierra de Promisión", Carlos M. Maeso, Montevideo, Tipografía de la Escuela Nacional de Artes y Oficios, 1904.
- (4) "Impresiones de la República del Uruguay en el siglo XX. Historia, Gente, Comercio, Industria y Riqueza", Lloyds Greater Britain Publishing Company, Limited.
- (5) "Home Sweet Home. 16 de abril 1941 – 1966. Sus primeros 25 años. Familia O' Brien – Artagaveytia", 1994.
- (6) "Guía General de Marcas La Ganadera", Editores Ignacio Errea y Cía, Montevideo, 1906.





Encuentro de Buenos Aires 2014 5ª Convención Internacional de Numismática

El viernes 14 y sábado 15 de noviembre se realizó en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires la 5ª Convención Internacional de Numismática – Encuentro de Buenos Aires 2014, organizada por el Centro Numismático Buenos Aires y el Banco Provincia. A la misma asistieron varios socios de nuestra Institución, incluyendo al presidente, Horacio Morero, y al tesorero, Nicolás Santerini.

Los presentes pudieron asistir a siete conferencias de excelentísima calidad; visitar el Museo del Banco Provincia donde se exhiben piezas de alto contenido histórico del siglo XIX; y comprar algunas piezas para sus colecciones en la sala de comerciantes.

Nuestro presidente recibió del Ing. Agustín San Martín, director del Museo y Archivo Histórico del Banco de la Provincia de Buenos Aires "Dr. Arturo Jauretche", un set de libros relacionados con la historia del Banco Provincia que ya pasaron a engrosar nuestra biblioteca. El encuentro también fue propicio para que nuestros directivos intercambiaran medallas con Carlos Mayer, presidente de Fenyma, y Jorge Madonna, presidente del Centro Filatélico y Numismático de San Francisco, Córdoba.





Dos nuevos libros:

“Barriga Casó – Beisso. Últimas acuñaciones de monedas del siglo XIX” y “Monedas potosinas macuquinas de medio real 1574 – 1773”

Dos nuevos libros fueron presentados en las últimas semanas por socios del Instituto Uruguayo de Numismática.

Cerrando una serie de estudios sobre las acuñaciones del siglo XIX, Javier Avilleira lanzó en la Jornada Uruguaya de Numismática 2014 “Barriga Casó – Beisso”, una documentada investigación sobre las monedas uruguayas de 1893-95.

Por otro lado, en la mencionada Convención de Buenos Aires, el socio residente en Argentina, Emilio Paoletti, presentó un nuevo estudio sobre monedas macuquinas acuñadas en Potosí. Esta vez, la investigación se centró en las monedas de medio real.

